



## Consejo Uruguayo para las Relaciones Internacionales

*El CURI es un organismo plural que mantiene una posición neutral e independiente respecto del contenido de los artículos que publica.*

*Las opiniones que aquí se expresan reflejan la opinión personal del autor (aún tratándose del presidente) y de los Consejeros que suscriben.*

El gobierno electo en noviembre del 2024 en la República Oriental del Uruguay enfrentará un mundo convulsionado y dividido. La pugna por el poder en curso ha implicado un alejamiento de la institucionalidad vigente, de la solución de controversias por medios pacíficos y de los valores y méritos del multilateralismo. Algunas conquistas que la humanidad entera ha logrado desde el fin de la Segunda Guerra Mundial se ven amenazadas.

Todo ello no constituye una situación favorable para el Uruguay. Los 20 países (G20) que buscan reacomodar los equilibrios de poder representan el 85% del producto, 75% del comercio y 66% de la población mundial. Nuestro país figura entre las 180 naciones restantes, algunas de las cuales poseen más de 100 millones de habitantes.

Corresponde entonces tener bien presente que la mejor, o tal vez única, posibilidad que tiene Uruguay de jugar un rol en el concierto internacional es proyectar una imagen positiva de los aspectos *cualitativos* de nuestro país. Uruguay es una de las pocas democracias plenas del mundo, ostenta el PBI/cápita más alto de América Latina, figura con distinción en todos los índices de medición reconocidos, ya sea con respecto a su seguridad jurídica, libertades individuales, transparencia, desarrollo humano o grado inversor. Además, en los últimos cuarenta años se alternaron y siguen alternándose distintas orientaciones políticas en el gobierno sin que nada de lo anterior haya sufrido significativamente.

Todo *producto de calidad* tiene como requisito fundamental su confiabilidad, estabilidad y su continuidad en el tiempo.

La situación geopolítica mundial nos exige elaborar una política exterior sólida y previsible, y definir temas prioritarios de interés nacional que constituyan la espina dorsal de esa política. Debemos establecer equipos multidisciplinarios de expertos, no necesariamente estatales, que ayuden a mantener la continuidad y profesionalismo en aquellos temas estratégicos elegidos y acordados.

Lo podemos hacer. No estamos partiendo de cero. La imagen del Uruguay y sus mejores tradiciones en materia de política exterior, sus más destacados diplomáticos y un valioso número de profesionales y académicos compatriotas, actuando en organismos internacionales, representan un capital importante como punto de partida. Hemos sabido jugar en múltiples ocasiones un rol de mediador confiable, de facilitador e incluso de liderazgo.

Es altamente deseable que las autoridades del próximo gobierno y las fuerzas de la oposición reflexionen en conjunto sobre este tema.

Firma: Gonzalo Pérez del Castillo

*Los siguientes Consejeros del CURI (Consejo Uruguayo para las Relaciones Internacionales) suscriben el texto a título personal:*

- Álvarez Gussoni , Ignacio
- Arbuet, Heber
- Arrighi, Jean
- Arteaga, Juan José
- Benavente, María Dolores
- Bonilla Saus, Javier
- Cassarino, María
- Corlazzoli, Juan Pablo
- Delgado, Carlos
- Durán, Washington
- Ehlers, William
- Espinosa, Agustín
- Fernández Luzuriaga, Wilson
- Fernández Reyes, Jorge
- Ferreño, Óscar
- Ferrer, César
- González Guyer, Fernando
- González Lapeyre, Edison
- Iglesias, Enrique
- Lezcano, Héctor
- Miranda, Javier
- Mosca, Luis
- Nin Novoa, Rodolfo
- Operti, Didier
- Pasquet, Ope
- Pérez del Castillo, Carlos
- Podetti, Ramiro
- Puppo, José María
- Raggio, Andrés
- Ramos, Álvaro
- Rivero, Juan Manuel
- Rosselli, Elbio
- Valles, Guillermo
- Vidal, Gabriela
- Vignali, Daniel
- Zerbino, Ricardo